de demonios y mounstruos

by yusefan halackti fanny alejo

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Tragedy
Language: Spanish
Characters: Furious, Hiccup, Toothless
Pairings: Hiccup/Toothless
Status: In-Progress
Published: 2015-02-02 19:55:38
Updated: 2015-06-26 02:36:46
Packaged: 2016-04-27 07:26:32
Rating: K
Chapters: 2
Words: 6,243
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: bueno ahora el cap 2 es mi respuesta al reto 7 de caldo de toothcup para el alma "toothcup a live biches!" (respuesta pronto a ser descalifiada del 5to reto de caldo de toothcup para el alma. si me descalifican almenos intente hacerlo je.)

1. Chapter 1

beneâ€¦ aquÃ- de nuevo. Siento no actualizar los demÃ¡s, aunque estoy segura que ya han escuchado esto.

**en fin yo querÃ-a participar en el 5to reto de caldo de toothcup para el alma, pero me pase por mucho del limite asi que supongo q me van a descalificar. aun asid are mi granito de arena en la misiÃ³n de llenar de toothcup y sus derivantes. **

en resumen espero que les gusten

declairmer: how to train your dragon no me pertenece ni nada que ver con los libros, nada mas los tome prestados.

* * *

><p>Âº

ÂºÂºÂº

Â¡El no trataba de matarme solo trataba de ponerme en mi lugar!

Â¡No pertenezco aquÃ-! y Â¡no pertenezco a tu lado!

Â¡soy un monstruo!

jack frots. vampire hunter..

Âº

ÂºÂº

ÂºÂºÂº

El diablo y dios estaban teniendo una conferencia en el cielo.

Wodensfang, uno de los cuantos nombres del diablo se encontraba con su antiguo colega, Dios o Stoik the vast como preferÃ-a que lo llamasen.

â€”**bien querido amigo, hace siglos me demostraste que un humano que te es fiel nunca renegarÃ-a de ti hiciese lo que yo hiciese**â€”

Stoik era orgulloso, y habÃ-a recompensado bien a ese humano.

â€”**asÃ- es, Â¿Que propones esta vez**?â€“

La sonrisa socarrona de Wodensfang y las risas de satisfacciÃ³n de sus colegas mÃ¡s cercanos Toothless y Furios le decÃ-an a Stoik que el reto serÃ-a realmente gratificante.

No le importaba sacrificar a un humano solo era otra alma mas, ademÃ¡s no podrÃ-an hacerle gran daÃ±o a Ã©l, su vÃ¡stago y su amada terrenal estaban bien protegidos en la tierra, nadie savia de su existencia.

Toothless se acerco a Stoik para hacer la propuesta que le habÃ-a permitido el mayor de sus hermanos.

â€”**haremos exactamente lo mismo, yo escogerÃ© a un individuo inocente, uno que no ha conocido nada mÃ¡s que a "dios**"â€” escupiÃ³ la Ãºltima palabra con burla y sorna haciendo a su hermano Furios reÃ-r. Ya le habÃ-an ganado a dios dos ocasiones antes y a Toothless le tocaba la tercera.

â€”**acepto**. Anuncio Stoik sin saber lo q le esperaba.

* * *

><p>"hiccup! hiccup! hiccup!"

Un pequeÃ±o niÃ±o castaÃ±o de hermosos ojos verdes corriÃ³ hacia la voz de su madre, seguramente lo llamaba para la cena.

Hiccup era un niÃ±o pequeÃ±o y disfrutaba de la vida, convivÃ-a con su madre en la cima de una colina en Berk, jugaba y dibujaba diversiÃ³n era su esencia, sin dolor, preocupaciones, era la edad de la inocencia.

Su madre Valka pasaba horas sentada al televisor, solo con programas cristianos y referencias a dios, su vida era sencilla y ambos eran muy felices.

Al menos eso es lo que consideraba el pequeÃ±o hiccup con sus 9 aÃ±os

de edad, no conocÃ-a a su padre y realmente eso no le molestaba.

El amaba a los dragones, aunque la gente de su pueblo diferÃ-a con Ã©l y varias veces lo habÃ-an ensalmado diciÃ©ndole pecador. Los dragones en su pueblo le consideraban monstruos, demonios.

Un joven con alas negras y cola de dragÃ³n apareciÃ³ en su habitaciÃ³n, cabe decir que hiccup mas q sentir temor se emocionÃ³ como nunca, aunque lo que hizo y dijo el extraÃ±o ser momentos despuÃ©s lo dislocÃ³ por completo.

En un abrazo estrecho le dijo a hiccup. â€”**Cuando estÃ©s en peligro hÃ¡blame, yo te salvare. A cambio serÃ¡s mÃ-oâ€”**

Sin saber por quÃ© el pequeÃ±o hiccup acepto, despuÃ©s de eso el joven dragÃ³n le dijo que debÃ-a llamarle **Toothless, **asegurÃ¡ndole que acudirÃ-a al llamado.

Fue asÃ- como el juego comenzÃ³ y le toco a Furios hacer su parte favorita, destruir la vida del pequeÃ±o.

Hiccup discretamente vio como una voz llamo a su madre y dijo algo terrible.

"**tu hijo esta corrupto y tu misiÃ³n es recatarlo.**

De todo elemento del diablo debes despojarlo"

â€”**harÃ© lo que me pidas seÃ±or de mi vida, librare a Hiccup de su alma corrompida.**

Su madre le quito todo lo que Hiccup poseÃ-a, sus juguetes, sus dibujos y la ropa que traÃ-a

Nunca dio explicaciones y jamÃ¡s volviÃ³ a hablarle, pero se comunicaba con la voz perturbarte, como le decÃ-a Hiccup.

"**Hiccup todavÃ-a sigue ligado por demonios.**

Que confiese su pecado y alÃ©jalo de todo."

â€”harÃ© lo que me pidas seÃ±or de mi vida, librare a Hiccup de su alma corrompida.

â€” **Â¡Â¿mama que estÃ¡s haciendo?**!â€” Gritaba Hiccup mientras era encerrado en un raro cuarto en la planta baja, con barrotes en la ventana sin nada para ayudarse a escaparâ€” **Â¡devuÃ©lveme mi vida! Ã©ramos felices y ahora sufro cada dÃ-a.**

Pero su madre no respondÃ-a. Nunca lo hacÃ-a.

â€” Â¡por favor!Â¡ deja ya! Â¡NO LO ESCUCHES MAS!â€” gritaba el pequeÃ±o encerrado suplicando piedad. Pero de igual manera hubo un mensaje final.

"**haz hecho lo que he dicho pero cuestiono tu devociÃ³n.**

Probare tu fe hacia mÃ- con una Ãºltima peticiÃ³n.

Exijo un sacrificio y demuÃ©strame tu amor.

Ve a la habitaciÃ³n de tu hijo y mÃ¡talo"

â€”hare lo que me pidas seÃ±or de mi vida. Librare a Hiccup de su alma corrompida.

Entonces en la cocina un cuchillo carnicero ella tomo, fue corriendo hacia Hiccup que estaba en su habitaciÃ³n.

Hiccup la logro ver desde su ventana, el pequeÃ±o entrando en pÃ¡nico

â€”MAMA Â¡Â¿QuÃ© ESTAS HACIENDO?! Â¡Â¿POR QUE QUIERES MATARME?!â€” gritaba desesperado mientras la veÃ-a acercarse

Entre llanto y locura Hiccup en su desesperaciÃ³n, una puerta trampa bajo una alfombra encontrÃ³, sin pensarlo dos veces la abriÃ³ al mismo tiempo que su madre entrando a su habitaciÃ³n, pero hiccup se lanzo.

Se sintiÃ³ a salvo pero nada es sencillo ya que algo extraÃ±o sucumbÃ-a en todos los pacillos, encontrÃ³ una puerta y lentamente la abriÃ³, y repentinamente con sus hermanos se encontrÃ³â€¦

Hiccup I y Hiccup II, sus hermanos mayores, que segÃºn su madre habÃ-an muerto con su papa. Encerrados allÃ-

Todos endemoniados y deformes lo miraban, con impulso vengativo a muerte lo atacaban, Hiccup no lograba comprender la situaciÃ³n, asÃ- que recurriÃ³ a su Ãºltima salvaciÃ³n.

â€” **Â¡TOOTHLESS!â€”** Grito con lÃ¡grimas de pena, renegÃ³ de dios como nunca en su vida, no tenÃ-a duda que lo habÃ-a abandonado.

Repentinamente todo se detuvo, sus hermanos cayeron al suelo como si estuviesen agotados, ya no parecÃ-an demonios, si no que se veÃ-an completamente normales.

* * *

><p>â€”H-Hip?â€” le llamo su hermano mÃ¡s grande Hiccup I, parecÃ-a haber recuperado la conciencia.

â€”**Hipo**â€” le hablo despuÃ©s Hiccup II recordaba en su infancia que ese era su apodo.

Su hermano pelinegro se acerco gateando a Ã©l seguido del rubio, los tres se abrazaron sollozando en un pequeÃ±o ovillo compuesto por ellos mismos, todos de la forma que vinieron al mundo.

Miraron con asombrÃ³ como 3 figuras aparecÃ-an en aquel lÃºgubre cuarto, tres hombres con partes de dragÃ³n en su cuerpo.

â€”**Toothlessâ€” **murmuro el menor de los Hiccups deslizÃ¡ndose del los brazos protectores de sus hermanos mayores dejando que el aludido hibrido de alas negras lo cargara y consolara su llanto.

Los otros dos se acercaron a los igualmente temblorosos chicos en el suelo

Hiccup II se aferro al hombre de cabello corto y negro con alas de escamas azules como si su vida dependiese de ello.
â€”**Furiosâ€¦â€”** sollozo entre los ropajes oscuros del dragÃ³n.

Y Hiccup primero simplemente era cargado por el dragÃ³n marrÃ³n, mÃ¡s que sollozar suspiraba en alivio agradecido de la cercanÃ-a.

â€”**Gracias Wodensfang- **murmuro al borde del colapso por agotamiento.

Los tres demonios sonrieron y acurrucaron a sus respectivos pequeÃ±os susurrÃ¡ndoles al oÃ-do.

â€”serÃ¡s mÃ-o por la eternidad.

Los Hiccups simplemente se entregaron a su nuevo destino.

Por mientras en el cielo Stoik lanzaba fuegos y centellas esos demonios le habÃ-an ganado, lo habÃ-an humillado, y quitado a sus tres descendientes de forma definitiva, nunca creyÃ³ que lograran llegar al Ãºltimo de sus hijos.

Ahora le habÃ-an puesto en su lugar. los demonios le habÃ-an dicho con esto que el solo podrÃ-a dar **"mounstruos".**

* * *

><p>Esto es lo que pude hacerâ€¦ disculpen por no seguir las reglas.

2. Chapter 2 querido amigo imaginario

resumen: esta continuaciÃ³n participa en el reto 7 de caldo de toothcup para el alma. " toothcup a live biches!"

declaimer: como entrenar a tu dragon no es mio y bla bla bla bla.

advertencia: voyerismo, violacion, difamacion, bullying, tortura mental, muerte de personajes y varias cosas mas. (si lo se soy una persona realmente asquerosa)

* * *

><p>Stoik the Vast estaba sentado en su trono Ã©l en cielo, sentÃ-a la mirada furica que le otorgaba su mejor amigo y mejor arcÃ¡ngel, Gobber el rudo, habÃ-a perdido al Ãºltimo de sus inocentes retoÃ±os en la afrenta que habÃ-a tenido contra Toothless, el menor de los grandes demonios.<p>

AÃ±os atrÃ¡s habÃ-a logrado separar a sus otros hijos de las manos de Wodensfang y Furios, borrÃ¡ndoles los recuerdos, criÃ¡ndolos con la madre del menor de sus vÃ¡stagos, su amada Valhallamara, nunca se le ocurriÃ³ que encontrarÃ-an una manera de volverles a corromper, ya que no sabÃ-a que los habÃ-an marcado. Al no poder detener la

mutaciÃ³n de sus hijos mayores fingiÃ³ su propia muerte y escondiÃ³ a Valka y al Ãºltimo de sus niÃ±os no creyendo que esos demonios le encontrarÃ-an.

HabÃ-a sido un completo estÃºpido.

Aun recordaba con claridad a su antigua esposa, la cual le habÃ-a dado a su segundo hijo, la hermosa Chinhilda, una mujer blanca, de ojos azules y rizos dorados como el sol.

TambiÃ©n recordaba la afrenta donde perdiÃ³ a su segundo hijo.

Stoik aun se regocijaba por su Ãºltima victoria contra esos malditos demonios que le daban tantos problemas entre los mortales, esperaba emocionado la junta que habrÃ-an de tener en esta ocasiÃ³n, la ultima vez le gano a Toothless, el menor de los demonios, habÃ-a escogido a una niÃ±ita con el fin de que ella escogiera entre dos caminos, los cuales le llevarÃ-an o a la virgen de la inmaculada o a las praderas de la lujuria.

La niÃ±a encontrÃ³ a la hermosa virgen y le hablo de cosas hermosas.

No le sorprendiÃ³ los enormes rugidos que retumbaron en el salÃ³n a la llegada de los demonios, los cuales se presentaban en sus formas favoritas.

Llegaron como las especies mÃ¡s majestuosas, peligrosas, y fuertes de dragones.

Al tocar el suelo ya estaban en esa pÃºtrida forma que les habÃ-a arrancado a muchas y muchos Ã¡ngeles jÃ³venes ante el pecado de la deliciosa lujuria. Una combinaciÃ³n semi-humana entre las especies de dragÃ³n que representaba cada uno de ellos.

â€”_vale vegete, me toca a mÃ- el tratoâ€”Hablo en un gruÃ±ido gutural Furios, el cual apretaba a su hermanito (â€“Toothless-) contra Ã©l, los tres demonios miraban a Stoik de una manera asesina por lo que consideraban una humillaciÃ³n al orgullo del menor de los 3._

â€”_por favor "Furios" prosigue, estoy ansioso de ganarles como la ultima vezâ€”_

Las risitas seseantes de los Ã¡ngeles fueron acalladas por el alarido bestial que saliÃ³ de la garganta de Toothless.

â€”_yo escogerÃ© esta vez al humano, uno de aquellos privilegiados que tienes con una "bendiciÃ³n" de suerte, algÃºn chaval que sea devoto, totalmente puro y feliz en su propio mundo, no podrÃ¡s interferir en mi decisiÃ³n, al chaval lo pondrÃ© en un problema mundano comÃºn hoy en dÃ-a, si cae en un pecado en vez de lograr resolverlo de alguna otra manera abre ganadoâ€” la voz de Furios saliÃ³ en un siseante tono de serpiente peligroso y atrayente con un tinte de advertencia del cual Stoik se burlo_

â€”_Adelante â€” sentencio Stoik condenando algÃºn chaval al contrato maldito._

Ahora consciente de lo que habÃ-a pasado, desearÃ-a haber interferido o puesto alguna condiciÃ³n tal como la advertencia de Furios le habÃ-a dado con tiempo para tal.

**Llevo tanto tiempo muerto dentro de mi ya no hay nada tan sÃ³lo soy otro cuerpo, arrastrado por el viento **

**Tan violento que sopla el destino, no hay testigo, no hay amigos, no queda ningÃºn motivo **

**Solo recorro el camino, se que en las puertas del cielo **

**No hay sitio para este peregrino **

**Â¿Dios? parece ser mentira, hoy sabrÃ© si es cierto lo de que tras la muerte, existe otra vida.**

**-porta. Nota de Suicidio-**

Hiccup Horrendous Haddock II era el mejor muchachito de la escuela media para los profesores, un muchachito tranquilo y listo que vivÃ-a con su padre el jefe de las empresas BerkÂ´s consulting el seÃ±or Grimbeard, el cual solÃ-a salir mucho a viajes de negocios, por lo que usualmente le cuidaba su madre, la seÃ±ora Chinhilda, una mujer amorosa pero usualmente ocupada.

Furios le vigilaba desde lejos con deleite, querÃ-a hacerse de ese hermoso muchachito de largo cabello rubio e inocencia, con un coraje de lo mas magnifico que habÃ-a visto en su inmortal vida. No era tonto, sabia como seria la vida del dulce muchachito de no ser por la bendiciÃ³n de buena suerte que le tenÃ-a puesto the Vast, pero era necesario si querÃ-a hacerse de su cuerpo y espÃ-ritu hasta que el muchacho no pudiese gritar ni pensar otra cosa que no fuera su demoniaco nombre.

HacÃ-a aÃ±os en la infancia de Hiccup que Furios se habÃ-a acercado al pequeÃ±o rubio en calidad de amigo imaginario, y pese a que el chico tenÃ-a sus hoy dÃ-a sus 13 aÃ±os; ahora que ya no tendrÃ-a la bendiciÃ³n podrÃ-a regresar a su mente, esta vez mÃ¡s fuerte que nunca.

Hiccup estaba sentado en una esquina del patio, con su reproductor escuchando mÃºsica, mientras en sus manos sostenÃ-a un libro de tÃ¡cticas de guerra, algo que le gustaba aunque esperaba no tener que utilizar en algÃºn momento. Se encontraba solo, igual que siempre, pero ahora ademÃ¡s de eso evitaba a su compaÃ±ero Thugheart y los amigos de este, ya que hacÃ-a desde unos dÃ-as que estaban empezando a hacerle unas bromas algo pesadas.

SintiÃ³ como si alguien lo estuviera observando, acosando de lejos. Levanto la vista de su reproductor y miro hacia todos lados. No, nadie que reparase en su presencia. O eso pensÃ³ hasta que tuvo al enorme joven mitad dragÃ³n frente a Ã©l.

La impresiÃ³n fue tan grande que casi se va de espaldas, anonadado casi grito de no ser por el gesto de silencio que le hizo Furios. El hibrido frente a Ã©l tomo la libreta que tenia a un lado y le abriÃ³ en una pÃ¡gina donde estaba un dibujo de lo mÃ¡s realista del mismo Furios, que tenia de tÃ-tulo:

"Mi querido amigo imaginario"

Hiccup no sabÃ-a si Thugheart le estaba gastando una broma o si estaba en un bello sueÃ±o, pero lo mÃ¡s que hizo fue sonreÃ-r dÃ¡ndole un beso en la mejilla a Furios antes de tener que irse por el sonido de la campana, regresando a clases y luego huyendo de la panda de Thugheart que intentaban lanzarle comidas o cosas viscosas de dudosa procedencia.

Pero Furios sabÃ-a que serÃ-a en realidad era el principio del fin del hijo de "Grimbeard" o como Ã©l preferÃ-a decirle "Stoik".

Ya iba casi la mitad del aÃ±o escolar, cuando Hiccup comenzÃ³ a explotar.

Hiccup llego furico y adolorido a su habitaciÃ³n y tiro la mochila, se sentÃ³ contra la puerta abrazando sus rodillas temblando en rabia y miedo mal contenidos, con lÃ¡grimas de frustraciÃ³n. Hizo lo primero que se le ocurriÃ³. Invocar a su amigo.

"_**Â¡querido amigo imaginario!"**_

Grito con desespero, la habitaciÃ³n se enfriÃ³ casi a un nivel congelante que el rubio no sintiÃ³, solo espero a que Furios apareciera para jalarlo y acurrucarse en su regazo, ambos tumbados en el suelo.

"_**Querido amigo imaginario,**__**
>__**hoy lo han vuelto a hacer,**__**
>__**los compaÃ±eros de la clase me han pegado"**_

Sollozo mojando el hombro de Furios, este lo miraba tranquilo.

**"Y no lo entiendo**

_**Â¡No les hago nada joder!**__**
>__**Tan solo dicen que soy un blando y un raro"**_

Ciertamente Hiccup era de esos chavales que era bueno en muchas cosas, escuela, luchas justas a ser de uno a uno, juegos de habilidades como lo es el ajedrez o las damas de mesa. Gracias a la bendiciÃ³n de buena suerte que habÃ-a ostentado tanto tiempo nunca sus compaÃ±eros habÃ-an recatado en la envidia que este pequeÃ±o chico podrÃ-a provocarles, mas sin embargo Hiccup pese a todo nunca habÃ-a tenido amigos, solo a Furios, y ahora con el sentimiento de empatÃ-a olvidado junto con la bendiciÃ³n que muy pocos ostentan, habÃ-an dado rienda suelta a todo lo que un Hiccup tiene que soportar por el hecho de ser asÃ-.

No era un secreto que Hiccup siempre se la pasaba en el recreo con mÃºsica, un manga o en su ordenador, eran las cosas que mÃ¡s amaba la verdad, y nunca causaba problemas, no le gustaba demasiado jugar al balÃ³n, el siempre pensaba Â¿y quÃ©? no era algo muy productivo.

Alguna vez lo habÃ-a intentado para no estar solo en el recreo, siempre le obligaron a ser portero.

Furios habÃ-a estado allÃ- invisible a cualquier persona, su pequeÃ±o

se sabÃ-a defender, la cosa era que no le apuntaban a la porterÃ-a, si no que apuntaban al estomago o a la entrepierna del chico.

Siempre que alguien metÃ-a un gol a Hiccup o a la porterÃ-a contraria observaba tranquilo el dolor y la envidia levemente nacida en el corazÃ³n de su pequeÃ±a vÃ-ctima, ya que el propio Hiccup no sabÃ-a que es si metes un gol y que tus amigos te abracen como un ganador. (Muchos Â¿verdad?)

El no querer jugar habÃ-a sido otro motivo en los estÃ¡ndares de los matones del rubio, dÃ¡ndole una paliza por dejar a medias un partido.

Acurruco a su joven victima en su cama y le arropo con cariÃ±o, sentÃ-a como este perdÃ-a de apoco las ganas de integrarse.

Hiccup ahora solo querÃ-a verles lo menos posible y resolviÃ³ que mejor podrÃ-a llegar tarde a clases, por una vez deseaba ser en realidad invisible.

El profesor Hofferson fue el primero en hartarse de los retrasos del que era su estudiante estrella, pero no se percataba de las seÃ±ales de abuso que tenÃ-a el chico, le parecÃ-a mÃ¡s un problema personal.

Lo pisco retorciÃ©ndose en su haciendo todo menos prestar atenciÃ³n.

â€” **Â¡SeÃ±or Haddock estoy arto de usted! Â¿QuÃ© le pasa? Â¡Esta cambiado!â€”**

Le acuso sin notar las sonrisas satisfechas de los gemelos Vicious los cuales tenÃ-an escondidos entre sus dedos varias agujas con las que estaban picando al pobre rubio.

Hiccup solo pensaba en su propia cabeza Â¿quÃ© sabrÃ¡?

El seÃ±or Hofferson a sus padres habÃ-a llamado.

Y la plÃ¡tica no le causo mÃ¡s que problemas.

Y es que sus demÃ¡s profesores tambiÃ©n estaban desconcertados, Hiccup siempre participaban cuando ellos preguntaban, pues el chico podÃ-a aprobar sin estudiar nada. Lo que no sabÃ-an es que el rubio ya no alzaba la mano por que estaba asustado, le temÃ-a a la colleja del Vicious de atrÃ¡s y el de alado.

â€”**Hola nenazaâ€”**

La voz de Thugheart le hizo volver de la realidad, levanto la vista del suelo, se habÃ-a esperado a salir de Ãºltimo de la escuela, ya que su padre se habÃ-a negado a ir a buscarlo y su madre estarÃ-a ocupada como para atenderle a esas horas.

Se sentÃ-a estÃºpido por haber tenido la esperanza de que no se encontrara a nadie.

"_**Mierda."**_

HabÃ-a 5 compaÃ±eros de su clase hay reunidos, y no parecÃ-a que quisieran pedirle ayuda con la tarea.

â€”**AgÃ¡rrenloâ€”** fue la pauta que dio Thugheart para que Hiccup comenzara a correr.

corriÃ³ por varias calles pidiendo ayuda pero pareciera como si nadie escuchara sus suplicas, escuchaba los barullos y risas, los insultos y maldiciones dirigidos hacia su persona, Ã©l solo bien podÃ-a ganarle a uno o dos con su constituciÃ³n, pero no podrÃ-a contra 5 compaÃ±eros de clases, menos si estos eran del equipo de futbol de su grado.

CorriÃ³ sin ver por dÃ³nde iba solo concentrado en escapar, por desgracia en una vuelta donde creyÃ³ que podrÃ-a perderles termino siendo un callejÃ³n en un barrio bastante solitario.

Hiccup escucho las rizas de sus matones al verle acorralado, unos pasos conocidos corrieron hacia Ã©l y le voltearon estampando su espalda contra la pared del callejÃ³n.

â€”**Hola Hiccup, pequeÃ±a nenaza. â€”**Thugheart tomo las mejillas del rubio acariciÃ¡ndolas, casi como si le diera ternura la expresiÃ³n estoica que habÃ-a adquirido el rostro del mÃ¡s bajo, en un intento de no parecer aterrorizado **â€” Â¿Por quÃ© corrÃ-as de tus dueÃ±os pequeÃ±a perrita?â€” **

Thugheart le tomo de su largo cabello pegando su cabeza contra la pared para luego tirarlo de rodillas hacia sus demÃ¡s compaÃ±eros. Hiccup hizo ademan de querer volver a correr, levantarse o lucha. No pudo hacerlo.

Los Gemelos Vicious tomaron los brazos del rubio mientras que Dogsbreath el cual era la mano derecha de Thugheart, le propino un fuerte puÃ±etazo en los costados para que dejara de retorcerse, Hiccup tosiÃ³ y se encogiÃ³ del dolor.

Thugheart tomo nuevamente la cara del rubio entre sus rugosas manos, Hiccup le miro por un par de segundos y luego le escupiÃ³ en la cara. Thugheart le dio un puÃ±etazo que le rompiÃ³ el labio inferior. Dogsbreath le alzo la cara agarrÃ¡ndolo del cabello, tirando de Ã©l tan fuerte que por un momento pensÃ³ que lo iban a desnucar.

â€”**Eres una perra muy mala nenaza, y nosotros que querÃ-amos regalarte un pequeÃ±o premioâ€”** Hiccup se retorciÃ³ mientras Thugheart le amarraba al cuello un collar de perro del cual colgaba una cadena, le amarro cinta industrial en la boca para que nadie pudiese escucharle suplicar, a pesar de que a estas alturas Hiccup ya habÃ-a perdido la esperanza de que alguien pudiese escucharlo o ayudarle. **â€”vamos a tener que castigarte como la puta perra que eres.**

Hiccup no habÃ-a entendido el significado de las palabras que habÃ-a pronunciado Thugheart hasta que los gemelos lo pusieron en cuatro en el suelo y Dogsbreath le quito de un tirÃ³n los vaqueros y los bÃ³xers. AbriÃ³ los ojos aterrorizado al entender la situaciÃ³n en la que estaba metido, intento liberarse por todos los medios que tenia disponibles, pero los gemelos lo sujetaron bien en su lugar y aplastaron la cadena contra el suelo dejÃ¡ndole muy poca

movilidad.

Dogsbreath se levanto y saco su propio telÃ©fono comenzando a grabar mientras Thugheart le abriÃ³ lo mÃ¡s que pudo las piernas a Hiccup, se abriÃ³ los pantalones sacando su grueso miembro. Entro de una sola estocada seca.

Todos los mÃºsculos de Hiccup se tensaron por el dolor, los alaridos ahogados por la cinta industrial se escuchaban agÃ³nicos y escalofriantes.

Las estocadas fueron salvajes y rÃ¡pidas, sacando sonidos hÃºmedos y obscenos por la sangre que hacia resbalar el miembro de Thugheart en las entraÃ±as destrozadas del rubio cautivo.

La corrida de Thugheart fue lo mÃ¡s doloroso y asqueroso que Hiccup hubiese sentido hasta entonces en su vida, y eso que antes creyÃ³ haberla pasado mal.

Se dejo caer contra el suelo completamente adolorido, se hizo un ovillo sobre si mismo escondiendo su aun flÃ¡cido miembro contra su cuerpo, quiso creer por un segundo que lo dejarÃ-an al fin allÃ- tirado en el fondo oscuro de aquel callejÃ³n, ohâ€¦ eso quiso creer hasta que los gemelos hablaron.

â€” **Â¡nuestro turno!â€”**

Hiccup deseo por primera vez en su vida estar muerto.

Cuando Hiccup regreso a casa se ducho llorando en alaridos dolorosos, estaba solo pues sus padres no habÃ-an regresado. Inconscientemente invoco a su amigo imaginario.

Furios sabÃ-a que su niÃ±o estaba prÃ¡cticamente destrozado, y el no podÃ-a en si intervenir, aunque si movÃ-a bien sus cartas, serÃ-a el propio Hiccup el que conseguirÃ-a su propia venganza.

al dÃ-a siguiente en el desayuno sus padres ya estaban en casa, aun no habÃ-an hablado acerca de lo que pasaba en la escuela, pero Hiccup no necesitaba que sus padres intervinieran, si lo acusaban tambiÃ©n de bocaza en el grupo, podÃ-a darse ahora por bien muerto. PreferÃ-a no acudir a nadie, el no era un suicida.

â€”Hiccup. Â¿QuÃ© se supone que ha pasado en la escuela?

La pregunta de Grimbeard tomo a Hiccup desprevenido, lo miro no queriendo en realidad responderle nada.

â€”dÃ©jalo en paz, Grimbeard, no tienes que acosarlo tÃº tambiÃ©n.

Chinhilda igual estaba preocupada por su pequeÃ±o hijo pero no del todo, creÃ-a que solo era cosa de niÃ±os

Â¡El chico es un problemÃ¡tico Chinhilda! Â¡Y nosotros somos los que tienen que ir a poner la cara de vergÃ¼enza en frente de los maestros mientras el simplemente se echa a molestar con los demÃ¡s de su grado!

Hiccup se levanto de la mesa, tomo su mochila ignorando los gritos de

Grimbeard y saliÃ³ corriendo a la escuela, aunque no sabÃ-a ya que lugar se estaba volviendo peor.

"_**Â¡la impotencia y el dolor me anularan lo harÃ¡ en un coctel trÃ¡gico!"**_

Grito en su propia mente mientras se escondÃ-a en un callejÃ³n cerca de la escuela, queriendo desaparecer allÃ- y que nadie jamÃ¡s lo encontrara.

"_**no puedo aguantar esta presiÃ³n"**_

Â¡No hace falta que la aguantes!

"_**tengo ganas de acabar con todo"**_

Â¡Pues acaba cuanto antes!

Hiccup ya en clase estaba asustado, no de sus compaÃ±erosâ€¦ bueno en parte, pero mÃ¡s lo estaba de sÃ- mismo, de sus propios pensamiento, cuando menos se daba cuenta se encontraba planeando venganza, dolor, muerte, todo en contra de sus compaÃ±eros de clases.

ConvocÃ³ a Furios en su mente, aun en su pensamiento seguÃ-a siendo su amigo imaginario. Por su mente le dijo bastante asustado

"_**Oigo voces que hay en mi interior y dicen:"**_

Â¡Hazlo! Â¡Vamos!

Furios sonriÃ³ en su interior, su pequeÃ±o demonio estaba casi listo, pero aun no llegaba al lÃ-mite que necesitaba, dejo que el niÃ±o pasara unos meses mÃ¡s hasta que su situaciÃ³n fue desesperante, cuando los demÃ¡s niÃ±os lo encerraron en el desvÃ¡n de la escuela y luego en el sÃ³tano desnudo a la vista de los profesores y estos no hicieron nada por ayudarle, fue cuando decidiÃ³ ponerse en acciÃ³n.

Hiccup se sorprendiÃ³ al encontrar a su amigo imaginario esperÃ¡ndole en la habitaciÃ³n cuando llego de la escuela, pues hacÃ-a tiempo que no lo habÃ-a visto, pese a que le habÃ-a llamado y convocado con vehemencia para aparecerse y no lo habÃ-a hecho.

Dejo sus cosas y se puso cÃ³modo con un camisÃ³n de dormir, todo ante la vista atenta de Furios, cosa que aunque Hiccup no entendiÃ³ del todo el por quÃ©, le hizo sonrojar de manera deliciosa ante los ojos de Furios

Fue hacia su cama donde su amigo lo esperaba y se acomodo entre los fuertes brazos de su medio dragÃ³n imaginario, siempre se cuestiono si estaba algo loco o su imaginaciÃ³n era muy poderosa, pues los fuertes brazos de su amigo se sentÃ-an muy reales, protectores y cÃ¡lidos alrededor de su cuerpo.

Hablaron de trivialidades, hasta que Furios toco el tema que Hiccup no querÃ-a. Sus problemas en el instituto.

La pedida de un consejo fue lo que Furios habÃ-a estado esperando.

"_lo siento tus padres no entenderÃ¡n tu sufrimiento, sentado desde un pupitre el tiempo pasara mÃ¡s lento_

Yo si te entiendo

Y quizÃ¡s pueda ayudarte

Juro acabar con todo si me dejas aconsejarte"

La mirada llena de esperanza y el decidido**â€” Â¡SÃ-!â€”** que saliÃ³ de la garganta de Hiccup fue lo que sello el destino de todos los que molestaron a su pequeÃ±o.

"_El miedo te hace humano"_

â€”**Siâ€”** respondiÃ³ Hiccup.

"_nadie hace nada sientes ganas de tomarte la justicia por tus manos _

_Y es que todo empieza en el pasillo pasaras con la cabeza agachada y con las manos en los bolsillos _

Sabes que los demÃ¡s niÃ±os te marginaran, quieren verte llorar, te encerraran en el sÃ³tano o el desvÃ¡n a la hora del patio"

Entre las palabras Hiccup apretaba los brazos de Furios con rabia, la razÃ³n de las palabras de su amigo imaginario gravÃ¡ndose a raja tabla en su cabeza

"_Todo por no ser como todos_

Lo que te hace ser Ãºnico aquÃ-, tambiÃ©n te hace estar solo"

Furios apunto al corazÃ³n de su niÃ±o, acariciando el lugar con sus dedos

"_los profesores solo empeoran la cosa_

AquÃ- un chivatazo es otro puÃ±etazo en el dorsal

Todo lo que hagas solo serÃ¡ otro motivo para agredir una vez mÃ¡s al objetivo

Es decir tÃº

Porque con eso se sacian

Ellos se rÃ-en pero a ti no te hace gracia"

Furios le estaba dando a su niÃ±o algunas de las respuestas que habÃ-a querido durante un buen tiempo, aunque no era del todo verdad el "porque" que estaba dÃ¡ndole.

Roso con la yema de sus dedos el peso izquierdo de Hiccup, en un intento de quitarle la tenciÃ³n del cuerpo, el suspiro y el creciente rubor de las mejillas del rubio le dio a entender que tenÃ-a toda su atenciÃ³n.

"_No es que seas inferior, pero es que el miedo te ciega _

El miedo del matÃ³n es sentirse inferior y por eso te pegan"

Su diestra acariciaba los brazos del pequeÃ±o, acaricio la suave piel de las muÃ±ecas lechosas.

"_Â¿Quieres rajarte las venas?"_

El bajito y tembloroso **â€”siâ€”** que le dio Hiccup, le hizo sonreÃ-r aun mas, el chico asÃ- ya estaba tentado de muchos diferentes pecados.

"_huir solo retrasa los problemas _

MÃ-rate, joder, empiezas a dar pena

_Cada dÃ-a tienes nuevos moratones de esos pequeÃ±os matones
_

_Â¡TÃº tienes que echarle un par de cojones! _

Pese a que sus palabras eran duras las dijo con un tono de preocupaciÃ³n que hizo a su ojiazul abrazarle con fuerza, intentando hundirse y fundirse contra Ã©l.

"_**No puedo aguantar esta presiÃ³n"**_

No hace falta que la aguantes

"_**tengo ganas de acabar con todo"**_

Â¡Pues acaba cuanto antes!

"_**tengo voces que hay en mi interior y dicen"**_

Â¡Hazlo! Â¡Vamos!

Furios volteo a Hiccup y en un rÃ¡pido movimiento lo sentÃ³ a horcajadas en su regazo, era tiempo de convencerlo por completo, por lo que le miro de forma seria y afirmo las manos a la estrecha cintura.

"_Sigue tus ideales y no seas un cobarde_

No te rindas que tu esfuerzo no allÃ¡ sido en balde"

Furios se acerco a la oreja de su cautivo rubio, la delineo suave y calmada mente con su lengua, sacÃ¡ndole un pequeÃ±o gemido para luego seguir hablÃ¡ndole.

"_Esta vez yo se que la suerte no te acompaÃ±a, como vez hay veces que la fuerza puede con la maÃ±a"_

se alejo de la oreja de su pequeÃ±o y tomo ambas mejillas sonrojadas para verle a los ojos.

"_no sirve esconderse, Â¡lucha!_

Tienes que ser fuerte, Â¡escucha!

A la voz que te habla frente tuya

_Todo grupo tiene un lÃ-der asignado _

Hacerse respetar es complicado y a ti te ha tocado"

Hiccup entendÃ-a esto Thugheart era el lÃ-der en cuestiÃ³n, lo conocÃ-a desde la primaria, y el matÃ³n nunca antes habÃ-a reparado en Ã©l, por lo que cuando empezÃ³ a molestarlo y Hiccup lo tomo como simples bromas-aunque algo pesadas- dejo que le faltaran al respeto y despuÃ©s no supo remediarlo, aun no sabÃ-a cÃ³mo. Furios escucho sus pensamientos sin que el rubio se diera por enterado

Â¿La soluciÃ³n?

Â¡Es afrontar la situaciÃ³n!

No digo que vaya a ser fÃ¡cil, menos con tanta presiÃ³n

Â¿QuÃ© harÃ-an los demÃ¡s si estuvieran en tu lugar?

No aguantarÃ-an ni de coÃ±a lo que tÃº tienes que aguantar.

Aunque Hiccup se sentÃ-a mal le gusto que Furios le reconociera eso en medio de su regaÃ±o y consejo, no sabÃ-a del todo el porquÃ© de ese sentimiento.

"_Ya han perturbado tu inocencia _

Â¿Sabes lo que puede llegar a ocurrir cuando se agota la paciencia?

Â¡Debes hacer algo ya!

SÃ© que estas cansado

A decir verdad, creo que haz aguantado demasiado"

VolviÃ³ a acomodar al niÃ±o contra su pecho mientras alcanzaba una libreta de la mesita de noche. Hiccup casi se lanzo a llorar al entender el significado de esas palabras, las constantes violaciones que sufrÃ-a, que le llenaban de odio y rencor, de asco en cada una de ellas.

"_Tu, vÃ©ngate, apÃºntate, Â¡anota cada nombre!_

DevuÃ©lveles ven Â¡demuÃ©strame que eres un hombre!

SÃ© que corre por tus venas el rencor te ha envenado

Â¿No era esto lo que querÃ-an? que se lo hubieran pensado.

Hiccup gimoteo contra el pecho de Furios desesperado, le daba miedo el gran deseo de lastimar que hervÃ-a como lava en su interior.

"_**no puedo aguantar esta presiÃ³n"**_

Sollozo el rubio contra el pecho de Furios

Â¡No hace falta que la aguantes!

Le susurro Furios mientras acariciaba sus mechones dorados

"_**tengo ganas de acabar con todos"**_

Â¡Pues acaba cuanto antes!

"_**oigo voces que hay en mi interior y dicen"**_

Â¡Hazlo! Â¡Vamos!

Esa misma noche Hiccup estaba recostado contra el pecho de Furios con su ordenador en sus piernas, mientras el mayor la hacÃ-a mimos en su cabeza, a veces mordiÃ©ndosela o haciÃ©ndole piojito, se encontraba trabajando en una pÃ¡gina web para una tienda de mascotas, pues esta le pagarÃ-a buen dinero por el trabajo.

Estaba ya bastante tranquilo, como pocas veces desde que empezÃ³ su tortura, hasta que en su e-mail le llego un vinculo de un usuario desconocido.

Como buen programador lo reviso y hasta que comprobÃ³ que estaba limpio de virus u otros programas extraÃ±os se digno a abrirlo.

De no haber tenido la espalda contra el pecho de su amigo, lo mÃ¡s probable es que se hubiera ido de espalda.

Era una pÃ¡gina llena de fotos suyas donde estaban puestos todos sus abusos, la Âºnica cara no pixeleada o difuminada era la del propio Hiccup, vio links de varios vÃ-deos, que tambiÃ©n estaban en cuentas de otros sitios famosos, los vio todos mientras lagrimas salÃ-an de sus ojos.

Cada una de sus violaciones estaban allÃ- filmadas, las voces de los demÃ¡s estaban codificadas, las caras y parte de los cuerpos difuminados, pero su cuerpo, sus ruegos, su cara, todo Ã©l estaba exhibido en vivo y a todo color.

Furios miro todo con seÃ±o fruncido y escucho en su mente la fina lÃ-nea de la cordura y paciencia de su rubio niÃ±o romperse en miles de pedazos.

El destino estaba decidido.

Hiccup se habÃ-a repetido miles de veces asÃ- mismo "no lo hagas, son buenos chicos", pero ya lo habÃ-an tirado al abismo

DespuÃ©s de lo que habÃ-a pasado la noche anterior en su habitaciÃ³n, habÃ-a destruido su ordenador en un ataque de ira, con la atenta mirada de Furios dejando que sacara un poco de lo que tenÃ-a dentro.

Hiccup al fin habÃ-a llegado a ese punto sin retorno, ese donde todo te da igual y sientes ira hacia tu entorno.

Ese dÃ-a saliÃ³ temprano al cole y en la cola para entrar estaban esos mal nacidos sin piedad.

Como siempre nada mÃ¡s verle articularon su frase

â€”**Nenaza!â€” **

Hiccup no se moviÃ³, se quedo quieto mientras sentÃ-a el impacto en su cuerpo de sus manazas, le daban bofetadas, azotes, y lo empujaban entre ellos como si de un balÃ³n se tratara, hasta que lo tiraron en el suelo con mas rudeza de la acostumbrada.

Como siempre hay nadie hacia nada, unos cuantos se reÃ-an, otros apartaban las miradas.

Hiccup trago saliva desde el suelo resignado, pues sabÃ-a que ese mismo dÃ-a todo habrÃ-a terminado.

El ya le daba igual que le pegaran, ya no iba a llorar, no le quedaban lagrimas solo risa enfermiza, Thugheart logro sacarle una cuando le pateo el dorsal, le corriÃ³ un escalofriÃ³ que le erizo los cabellos de la nuca.

Los demÃ¡s igual miraron a Hiccup extraÃ±o asÃ- que decidieron dejarlo ahÃ- de momento.

"_**vais a morir y lo Ãºltimo que vais a oÃ-r es al profe escribiendo en el encerado con la tiza"**_

Nadie noto que Hiccup tenÃ-a una garrafa de gasolina en su mochila, mÃ¡s que decidido a usarla con sus arterias llenas de dolor y adrenalina.

Se metiÃ³ en el baÃ±o magullado a los baÃ±os, esperando paciente a que todos se hallasen en clases y el pasillo despejado.

Se dirigiÃ³ al despacho del conserje que estaba en el primer piso, se aseguro que estuviese tomando su taza de cafÃ© en la cafeterÃ-a y robo las llaves de las aulas.

SubiÃ³ por las escaleras tranquilo, hasta el cuarto piso donde estaba su aula, la cual tenÃ-a dos puertas. Con sigilo cerro la que estaba mÃ¡s cerca de las escaleras por fuera.

Tomo en sus manos la garrafa y en su bolsillo tenÃ-a preparada una caja de fÃ³sforos.

AbriÃ³ la otra puerta de repente y volcÃ³ el combustible

"_**Â¡Sorpresa!"**_

No les dio tiempo a reaccionar. Tiro un fosforo encendido, les encerrÃ³ y se puso a caminar, escucho los gritos, bebiÃ³ deliciosamente de las suplicas y gritos de piedad, tantos como los que le habÃ-an arrebatado a Ã©l.

Era una sinfonÃ-a irresistible.

Sentado en su cuarto un rato despuÃ©s, aconchado junto a Furios vio en las noticias como los bomberos salvaron algunas vidas, pero muchos o los que le interesaban, no lo volverÃ-an a molestar.

El profesor Hofferson histÃ©rico, huyendo de las llamas, salto por la ventana. No volverÃ-a a andar segÃºn veÃ-a.

Miro a Furios feliz, pero en la mirada tambiÃ©n notaba que el niÃ±o le preguntaba Â¿QuÃ© sigue?

Furios tomo las mejillas de Hiccup de manera suave y decadente, beso su frente, sus ojos, su barbilla, los pÃ³mulos y las comisuras de sus labios.

â€” **Â¿quieres ser mÃ-o por la eternidad?**

Los gritos de Grimbeard ya resonaban contra la puerta serrada del cuarto del joven rubio, junto con los golpes de la policÃ-a.

Hiccup le sonriÃ³ como si tuviesen todo el tiempo del mundo** â€”si, si quiero Furios.**

Cuando los labios de ambos conectaron en un dulce y tierno beso, Hiccup pudo haber jurado en ese momento, que era un Ã¡ngel el que lo besaba.

Cuando la policÃ-a y Grimbeard tiraron la puerta del dormitorio lo Ãºnico que encontraron fue una nota en la almohada del pequeÃ±o rubio.

"_ya van dos vegete, he ganado de nuevo Stoik"_

* * *

><p>lo se lo se me he pasado ... oh no? la verdad nunca habia hecho un finc a este estilo, espero les guste.<p>

End
file.